



GAZETA EXTRAORDINARIA DE MONTEVIDEO.

JUEVES 19 DE DICIEMBRE DE 1811.

POR la fragata mercante *Minerva*, que salió de Cádiz el 12 de Septiembre hemos recibido gazetas de la Regencia hasta el 5 de dicho mes; y aun quando no ha habido en este tiempo acciones generales en nuestros exercitos, se hallan algunas parciales, que nos han sido ventajosas, con preferencia las del 6.º exercito al mando del comandante general Mariscal de campo D. José Maria Sautocildes, que opera en el reino de Leon, y las del Brigadier Morillo encargado de proteger la insurreccion de la Mancha contra los satelites del tirano: deseando que el publico se instruya de estas acciones parciales, è igualmente del estado de nuestras fuerzas del tercer exercito, del quinto, y del anglo-lusitano copiaremos succesivamente los partes que se hallan en dichas gazetas.

El 16 se recibieron del Rio Janeiro gazetas de Lisboa del 1 y 8 de Octubre; en esta ultima se halla un parte del General Ballesteros acerca del ataque dado á los fran-

ceses en los campos de Ximena el 25 de Septiembre; y aun quando no da el detall circunstanciado de la accion esta nos fué del todo ventajosa, como consta de su parte que ocupará el ultimo lugar en esta gazeta poniendo los de fechas anteriores, que incluyen las noticias de que he hablado antes, y que insertaré en las siguientes para satisfaccion del publico.

ESPAÑA.

Somaen (provincia de Soria) 27 de Junio.

Parte circunstanciado que ha dirigido à la junta superior el brigadier D. José Duran, comandante general de las tropas de la provincia, sobre la accion de Lumbreras de 19 de este mes.

“Excmo. Sr.: con esta fecha dirijo al Excmo. Sr. general en jefe del segundo exercito el parte siguiente.-- A resultas del oficio que me comunicó el coronel Espoz y Mina, insertado en la gazeta de esta provincia de 12 del corriente, de que remití á V. E. copia, determiné hacer mi expedicion sobre el Ebro, combinándola con aquel jefe en el punto mas proporcionado y cómodo, al objeto de proteger el paso por el Ebro de los prisioneros rescatados y franceses; y violentando la primera marcha de 9 leguas hasta la villa de Noviercas, encontré allí á unos y otros escaltados por una partida de la division navarra, la que retrocedió dexando al cuidado de otra de la de mi mando su custodia y conduccion: el coronel Mina, á quien servian de mucho estorbo los prisioneros, aprovechó los momentos favorables, y les hizo pasar aquel caudaloso rio oportuna y felizmente. Me hallaba ya desembarazado de esta atencion tan interesante, y otras no menores fixaron la mia, á efecto de realizarlas me dirigi á los pueblos de S. Pedro Manrique y Yanguas. Pasados 4 dias, me trasladé á la ciudad de Arnedo, y desde esta resolví hacerlo á la de Calahorra en la tarde del 16 con la divi-

sion de mi mando, que se componia de unos 200 caballos y 500 infantes disponibles entonces; y quando me hallaba á una legua de distancia de aquella ciudad, recibí un parte, en el que se me aseguraba que las tropas enemigas de la guarnicion de Logroño que habian pasado á Navarra, estaban vadeando el rio Ebro por S. Adrian, y ya algunas de caballeria habian rodeado la ciudad, siendo el numero de todas de 700 á 800 infantes y 300 caballos, la mayor parte lanceros; la marcha sin embargo, no se interrumpió, á pesar de la grande diferencia de fuerzas y situacion desventajosa del terreno, con el fin de observar mas de cerca, enterarme del verdadero numero de enemigos, y llamarles la atencion, auxiliando por este medio al coronel Mina, y distrayéndole unas fuerzas que, sin duda con otras superiores, se disponian á perseguirlo seriamente. Las partidas de guerrilla al mando del capitán de caballeria D. Pedro Estenez empezaron un tirotéo con las que salieron de la ciudad, y como la noche muy obscura ofrecia poco interes en estas escaramuzas, les di orden de retirada, y que siguiesen la de la division que la hizo muy ordenada y militar sobre la villa de Prejano. Allí descansó la tropa hasta que noticioso yo de que el enemigo seguia mis pasos, me trasladé por Enciso á Yanguas, de donde un parte recibido á las 11 de la noche en el que se me comunicaba que aquellos habian subido á Munilla, distante solo 2 leguas cortas me hizo continuar la marcha en el momento para ocupar mejores posiciones, y no verme envuelto por otra division enemiga de la guarnicion de Soria, que se me dixo haber salido con direccion hacia S. Pedro. Yo la tomé para Lumbreras, donde supe positivamente que el enemigo de Soria habia hecho movimiento y pasado la noche del 18 en la villa de Vinuesa, amenazando pasar á Villoslada y Montenegro para cobrar sus enormes impuestos. Con esta noticia, y por la combinacion que pudiera haber, me fué preciso redoblar la vigilancia, y suspender toda resolucion sobre el punto adonde puciera dirigirme, pues que ha-

bía de ser conguientes á los que ocupasen los enemigos de ambas graduaciones, entre quienes me hallaba. En este estado á las 2 de la tarde del 1.º hicieron señal las avanzadas de aproximarse la de Logroño, que era la que me seguía, y en el momento hice se dispusiese la tropa, con la que emprendí la marcha hacia Villastada, y habiendo llegado a la mitad del camino, mandé hacer alto con el objeto de situar la infantería en las alturas y ventajosas posiciones que ofrece aquel terreno, y escarmentar al enemigo si intentaba acercarse; reconocí todos los puntos con el comandante de la caballería D. Bartolomé Amor, muy práctico en ellos, y se colocó la tropa oportunamente. A corto rato se avistó el enemigo en Lumbreras, principió el fuego de las guerrillas, y en seguida el de la demas infantería; aquel siempre obstinado y orgulloso no se detuvo en tomar el camino que dominaba la tropa apostada, y así sufrió un fuego muy vivo y acertado, que le quitó bastantes hombres; pero reforzados los primeros con el resto de sus fuerzas, a fin de penetrar aquellas escabrosidades, que no era mi ánimo conservar por tener tan cerca la otra división enemiga; lo verificaron á costa de 200 hombres, de cuyo número no baja la pérdida que han tenido entre muertos y heridos, tanto de infantería como de caballería, sin que por nuestra parte se hubiese experimentado ni la de un solo herido. Previniendo con anticipación el caso ocurrido de que el enemigo pasando el desfiladero llegase á una pequeña dehesa, cuyas laderas ocupaban el batallón ligero y alguna caballería, di la orden de la retirada á todos los cuerpos con el punto de reunion, y despues de haber hecho el de Soria un vivísimo fuego sostenido por la caballería, siendo ya de noche, cumplieron todos con mi orden, verificándose aquella con arreglo á esta y los enemigos desistieron de la persecucion. -- El resultado ha sido que los enemigos de la guarnicion de Logroño, con un terrible escarmiento han llevado otra leccion semejante á la que en S. Pedro

recivieron los de la de Soria (*el 22 de mayo*), y que nuestras tropas, bizarras á porfia con entereza en la acción y ufanas con tales sucesos, desean repetidos, y adquirir mas y mas gloria, sacrificándose en obsequio y bien de la patria. Todos los oficiales se han distinguido tambien, llenando sus deberes, y el comandante de caballería D. Bartolomé Amor, que hizo el servacio de infantería á las veces, por exigirlo así las circunstancias, fue un exemplo y modelo digno de imitacion, ya batienéndose como soldado, ya como jefe, dando acertadas disposiciones, siendo el ultimo á sostener la retirada. No puedo menos de recomendar á tan valientes guerreros benemeritos de la patria etc. Lo traslado á V.E. para su inteligencia y satisfaccion. -- Dios guarde etc. -- Cuartel general de Abejar 11 de junio de 1811. -- *Jose Duran.*"

Astorga 26 de Julio. Estado mayor del sexto exercito.

La noche del 25 se hallaban prontas á marchar las tropas, que al amanecer del dia siguiente debian atacar á la Bañeza y puente de Orbigo; mas, por desgracia, una horrosa tempestad que sobrevino con grandes truenos y copiosos aguaceros retardó la salida para la expedicion, malogrando en parte el buen exito que debió ser el resultado preciso de una meditada y complicada operacion, difícil de ser entendida ni prevista de los enemigos.

A pesar de la lobreguez de la noche emprendieron su movimiento acia la Bañeza, por distintos caminos, dos columnas mandadas, la una por el mariscal de campo conde de Belveder, y la otra por el brigadier D. Francisco Cabrera, las que hubieran estado á punto de dia sobre dicho pueblo, ocupando la ultima el paso al puente de Cebrones, á no mediar los obstáculos que presentó la tormenta, fáciles de concebir, y que dieron lugar á los enemigos de apoderarse con tiempo de las alturas del Carmen para asegurar su retirada.

Las guerrillas de ambas columnas rompieron el fuego, y á poca costa, despues de algunos cañonazos, obligaron á los enemigos á abandonar su posicion, dirigiendose por el camino de Villamañan. Nuestras tropas se apoderaron de la Bañeza, sobre cuyo punto permanecen.

Mientras esto pasaba por nuestra derecha, una fuerte columna, acompañada del cuartel general, se dirigia al amanecer por la izquierda á puente de Orbigo: presentando luego que llegó á las inmediaciones de este punto, algunas fuerzas sobre las alturas de Santibañez y Estevanes, adelantando algunas guerrillas. Los enemigos solo dexaron ver sus grandes guardias de caballeria, que se retiraron al acercarse nuestros descubridores.

A poco rato se empezó á ver en retirada algunas columnas enemigas que partian desde la ribera por el camino de Leon, y se iban reuniendo sobre el lugar de S. Martin del Camino con alguna mas prisa cuando se observaron las señales de ahumadas por la parte de la Bañeza, y el ruido y humo de cañon que sonaba ácia este pueblo. Apenas tiraron un fusilazo, sin dexar partida alguna sobre las arboledas del rio para sostenerlo un momento.

Esta circunstancia nos hizo conocer inmediatamente su recelo de que alguna columna marchase á envolverlos, ó de que otra causa particular los obligaba á tomar este partido; 305 hombres con 3 cañones y 250 caballos, serian los que se fueron replegando manteniéndose á la vista, entre tanto que nuestras masas se iban adelantando en ademan de ocupar la linea ó de pasarla en su seguimiento.

Las partidas de caballeria pasaron el rio, y marchaban en observacion de su movimiento, mientras que otras ocupaban los lugares, y proporcionaban algunos recursos de raciones, de que se ha experimentado en estos dias la ultima escasez.

En fin cuando era ya hora de que las columnas de la Bañeza hubiesen llenado su objeto, sin haber podido ser incomodadas de las fuerzas de esta parte, se mandó

retirar progresivamente las columnas, quedando de observacion hasta la tarde la seccion del brigadier Castañon, que se reunió despues á su posicion, dexando algunas partidas sobre el Orbigo.

Se han encontrado y extraido algunos granos y carnes que se han remitido á la provision del exercito.

Al ponerse el sol el mismo dia, los enemigos emprendieron su marcha con precipitacion de S. Martin del Camino sobre Leon, permaneciendo por la noche la infanteria en S. Miguel, y la caballeria en Villacedre, á media legua de dicha ciudad, en cuyas inmediaciones aseguran se sentia fuego á aquella hora. Por la mañana del dia siguiente se situaron en la Virgen del Camino, pasando los de Villamañan el Esla, y dirigiendose á Valencia de D. Juan.

Dia 28. La seccion al mando del brigadier D. Federico Castañon ha salido á hacer un reconocimiento, y situarse sobre el Orbigo: las divisiones de la derecha se sostienen acia la Bañeza. -- La segunda legion de Castilla se halla en operacion á la espada de los enemigos. --

El teniente de caballeria D. José Muñoz, ayudante del comandante de las tropas y parte del quinto distrito, comprehendidas entre el Tájo y Duero, D. Julian Sanchez, ha puesto en manos del señor comandante general pliegos de su xefe, con fecha de 23 del actual, viniendo al mismo tiempo á cumplimentarle á nombre del mismo.

Entre otras cosas avisa el estado del bloqueo en que mantiene con su acreditada caballeria á la plaza de Ciudad Rodrigo, interin se presenta un fuerte cuerpo de tropas inglesas destinado á emprender un sitio formal, el que ya estaba próximo.

Segun aviso del capitan general D. Xavier Castaños, á que hace referencia, este exercito debe recibir en breve un refuerzo de 600 caballos.

Cádiz 8 de Octubre. En 30 de Septiembre el Excmo. Sr. Xefe del Estado Mayor General recibió el parte si-

guiente, remitido por el Teniente General D. Francisco Ballesteros da lo con fecha de 25 del mismo en los campos de Ximena, habiendose retardado su llegada sin duda por los vientos contrarios.

„Excmo Sr: Me apresuro á comunicar á V.E., para que se sirva elevarla al conocimiento de S.A. el Consejo de Regencia, la completa victoria, que consiguieron hoy las armas de S.M. El general Regnioux con una division de 385 hombres, la mayor parte granaderos, que, en combinacion con otra que bati el 19 en el punto de Alcalá, maniobraba hace nueve dias sobre el frente de dicho punto, cayó en el lazo que le armé á fuerza de movimientos, y energia de las divisiones de mi mando, habiendo conseguido sorprenderlo, batirlo, y destrozarlo en el camino de S. Roque apesar de su obstinada resistencia. Son las once de la mañana y mis tropas van cargandolo por las veredas de las montañas mas altas con direccion á Alcalá, unico asilo que ha podido encontrar en su triste suerte. En este momento me han presentado algunos prisioneros, entre ellos el capitan de granaderos, y el Coronel del regimiento de infanteria numº. 4º de polacos. La perdida del enemigo fué horrorosa; pero no puedo dar sus detalles en razon de las circunstancias; en el instante que me lo permitan, lo haré, y se los remitiré á V.E. = Ballesteros.
(Gazeta de Lisboa.)

NOTA.

En la pag. 119, donde dice = Cadiz 8 de Octubre
lease = Cadiz 1º. de Octubre.

En la Imprenta de la ciudad de Montevideo.